

LA CARIDAD COMO TAREA DE LA IGLESIA



La primera Encíclica que ha escrito el Papa Benedicto XVI lleva por título “**Deus Caritas Est**”, y nos habla sobre el amor cristiano; en la segunda parte profundiza en Cáritas como el ejercicio del amor por parte de la Iglesia, teniendo presente que la Caridad, como nos habla en varios números de la encíclica, es una tarea que la Iglesia ha tenido durante toda la historia, caridad entendida como el amor incondicional a los demás.

Para nosotros cristianos y para toda la gente de buena voluntad, ese amor incondicional debe ir dirigido de una forma especial para aquella persona que vive en la suma pobreza o bajo el umbral de la pobreza. La pobreza la entendemos hoy en este primer mundo en aquellas personas que viven el desempleo permanente, donde sus ingresos no dan para poder vivir con dignidad, personas que están en la calle, niños víctimas de situaciones de injusticia en el ámbito familiar o social, hombres y mujeres que están inmersos en el mundo oscuro de la droga o con otras adicciones, mujeres que sufren malos tratos, inmigrantes que llegan a nuestro pueblo buscando un mundo mejor. Todos son hombres y mujeres igual que nosotros en dignidad, que el devenir de la vida les ha llevado a esa situación. Y siempre sin perder la perspectiva de los pobres del Tercer Mundo.

Por eso la Iglesia se organiza para trabajar más y mejor con todas estas personas, y lo hace no de forma individual, caminando por libre, sino como Iglesia, como comunidad. Por eso Cáritas es la Iglesia que trabaja por la justicia de una forma organizada, donde forman parte no solo los voluntarios que directamente trabajan con los empobrecidos sino toda la comunidad cristiana que tiene la obligación de preocuparse por ellos.

Es cierto que Cáritas no está exentas de críticas, sobre todo ese comentario de que ayuda a gente que no lo necesita, al que piense esto le invito a que se pase por Cáritas y que mantenga una conversación con algún voluntario o que dedique su tiempo a Cáritas como voluntario para seguir transformando el mundo no desde la crítica sino desde la acción. Pero hay que tener cuidado con nuestros comentarios porque detrás de una persona y de una familia hay situaciones que nadie conoce y por eso no tenemos derecho a juzgar con tanta facilidad.

Lo cierto es que Cáritas, los voluntarios, sigue con ese trabajo callado y muchas veces difícil, de acoger, de acompañar, de intentar que salgan de su situación aquellos que viven el empobrecimiento, y eso es lo importante.

El **Domingo 18 de Junio**, día del Corpus Christi, **es el día de Cáritas**, desde Cáritas Interparroquial se invita a participar el 15 en una charla sobre la resolución de conflictos familiares y el 16 en un foro de reflexión sobre trabajo y familia. Son las Jornadas de Sensibilización que este año se han organizado.

Javier Quevedo